



JACQUES RIVETTE EN EL LABERINTO DE ESPEJOS

ABRIL ————— JUNIO 2023



FILMOTECA
ESPAÑOLA



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE



INVITACIÓN AL JUEGO

CARLOS REVIRIEGO

DIRECTOR DE PROGRAMACIÓN DE FILMOTECA ESPAÑOLA

Es sin duda el más desconocido de los cineastas surgidos bajo el paraguas de la Nouvelle Vague. Quizá no por el nombre ni el aura de malditismo (invisibilidad) que le precede, sino por la inaccesibilidad legendaria a sus películas, en cualquier tipo de formato, circunstancia que solo ha comenzado a enmendarse en los últimos años en el ámbito doméstico de la difusión, pero en la que aún queda camino por recorrer. Por eso el ciclo "Jacques Rivette. En el laberinto de espejos", que será amplio e incluirá sus obras más maratónicas, se ha ido haciendo más y más pertinente cada año que se quedaba en barbecho, como esperando ocasión más propicia. Al menos durante el último lustro, en Programación hemos tratado de ponerlo en marcha varias veces, pero las dificultades se han manifestado en distintas formas. Incluso lo publicamos a principios de 2020, pero la pandemia echó los planes (y alianzas establecidas) por tierra. Ahora al fin nos hemos liado la manta a la cabeza y creemos que lo hemos logrado. Con Rivette, demiurgo insaciable de tramas conspiratorias, nunca se sabe.

Rivette concebía el cine como un juego sometido a sus propias reglas, como un espacio por el que transitar lúdicamente esperando a ser imanta-

dos. Y de esa forma hay que sentarse frente a la pantalla. Sus películas representan puertas de entrada a misterios inconclusos, a conspiraciones indescifrables, en los que el mundo interior y el exterior, el terrenal y el espiritual, el de la vigilia y el sueño, el cine y el teatro (o el ser y el estar) se hibridan y fusionan sin solución de continuidad. No solo de cineastas actuales sino de cualquier tiempo, de muy pocas filmografías como la suya –acaso de David Lynch, tan rivettiano a su modo– se puede decir que representan un continente en sí mismo, con sus interminables vasos comunicantes. Solo el alma de curiosidad insaciable, el observador que no se limita únicamente a observar, sino a participar, a jugar, está llamado a entrar en los confines de la magia rivettiana. Como Céline y Julie cruzando el umbral de la Casa del Cine, adentrarse en la filmografía de Rivette es como dejarse caer por el agujero que se tragó a Alicia hacia ese universo de lógicas alternativas. No hay cineasta más carrolliano que el autor que debutó con *Paris nous appartient* (1961).

La habilidad de Rivette para cambiar de forma y descubrir nuevos modos de expresión a lo largo de sesenta años ha perpetuado su relevancia como autor. Sus trabajos parecen



La bella mentirosa

haber escapado al envejecimiento, en parte debido a las permanentes tensiones en sus películas entre la expresión teatral, el rodaje sin apenas guion y las técnicas de improvisación actoral. Sus preocupaciones más recurrentes –la figura del doble, el sentimiento paranoico, la trama entendida como un misterio conspiratorio, etc.– conducen inexorablemente a las posibilidades del cine asociadas al teatro, pues el mun-

do entendido shakesperianamente como un "gran escenario", inherente a la expresión de las emociones humanas, descansa en las reflexiones de fondo y en la naturaleza narrativa de filmes como *Duelle* (1976), *La Bande des quatre* (1989), el musical *Alto bajo frágil* (1995), *Confidencial* (1998) o *Vete a saber* (2001). El último gesto en su filmografía será la desaparición de la luna, en un film, *El último vera-*

no (2009), que narra la frágil supervivencia de una compañía circense.

No es fácil encajar en tiempos y presupuestos de programación a un cineasta de sus características, para quien, como su coetáneo Jean-Luc Godard, el cine nunca tuvo un destino comercial, una forma de consumo planificada, y siempre lo concibió como un proceso inacabable de reescritura y obra en marcha. Una permanente investigación de las posibilidades cósmicas del cine que, ya desde su tercer largometraje *L'amour fou* (1969), una más de sus películas-espectro, ha condicionado y limitado la distribución de su trabajo en las condiciones deseables, es decir, en salas cinematográficas. Máxime cuando algunos de esos títulos tienen una duración que excede los tiempos convencionales, como por ejemplo las dos partes de su versión de *Juana de Arco* (1994), de casi seis horas. La excepcionalidad del metraje y su condición de obras en desarrollo ha derivado en proyectos que toman dos formas finales muy distintas, como *Divertimento* (1992) respecto a *La bella mentirosa* (1991) y *Out 1: Spectre* (1972) respecto a *Out 1: Noli me tanguere* (1971), o viceversa. En ciertos aspectos, el visionado de estas dos últimas resulta en un equivalente a la experiencia participativa de leer *Rayuela* –Julio Cortázar también está en el corazón de Rivette–, que puede leerse del modo convencional (la mitad del libro) o siguiendo

el tablero de casillas permutando sin cesar del lado de acá al lado de allá.

Sea en uno u otro lado del cine ultramundano, pero a la vez dolorosamente mundano, del maestro Rivette, la posibilidad de *experimentar* en pantalla grande las casi trece horas de duración de *Out 1: Noli me tanguere* (1971) se ha dado en contadísimas ocasiones desde que la película se mostró como copia de trabajo, hace más de cuarenta años, en Le Havre, hacia cuya Casa de la Cultura se produjo una suerte de peregrinación religiosa por parte de 300 espectadores entregados al culto rivettiano. En palabras de Rohmer, este Santo Grial de la modernidad cinematográfica es un “monumento capital del patrimonio”, a la altura de *Avaricia*, *Juana de Arco* (la de Dreyer) y *L'Atalante*. Años más tarde, en 1989, se proyectó una reedición en el Festival de Rotterdam para unos pocos elegidos, y en 1990, con la postproducción ya completamente terminada, tuvo su primera proyección pública en el Festival de Cine Europeo de La Baule, después en París y, quince años más tarde, en Nueva York, respetando la estructura serial original en ocho episodios. De pocas proyecciones más en sala grande (al menos oficiales) se tiene noticia. Gracias a la colaboración puntual que FilMOTECA Española ha establecido para hacer posible esta sesión-evento, la experiencia se podrá vivir en el Círculo de Bellas Artes de Madrid en junio de 2023, prácticamente como cierre de la retrospectiva en nuestro cine Doré. Les invitamos a jugar ●



Vete a saber

Listado de películas del ciclo en abril

- **ALTO BAJO FRÁGIL**
- **LA BELLA MENTIROSA**
- **LE PONT DU NORD**
- **LOS LOCOS VIAJES DE CÉLINE Y JULIE**
- **VETE A SABER**

PROGRAMA CINE DORÉ

COMPRAR ENTRADAS



t.me/filmoteca_es



twitter.com/Filmoteca_es



facebook.com/FilmotecaES/



instagram.com/filmotecaes



vimeo.com/filmotecaespanola



filmotecaespañola.es